

**PORTILLO, Julián M. del.** *Lima de aquí a cien años.* Lima: Editorial San Marcos, 2014, 159 p.

La reciente edición de Lima de aquí a cien años (1843), acompañada de Cuzco de aquí a cien años (1843), es un acontecimiento que no debemos pasar por alto. Para empezar, se trata de la primera novela que es presentada como tal a nuestra comunidad de lectores. En efecto, Julián M. Del Portillo (1818-1862), de quien apenas se conoce gran cosa, es el primer escritor peruano en asignar el membrete de “novelas” a sus publicaciones, ya sean libros por entrega o folletines. Lima de aquí a cien años pertenece a este último grupo, pues fue publicada en los números 1213, 1241 y 1242, más un cuadernillo independiente aparecido en septiembre de 1843. A lo largo de cuatro entregas, con la modalidad ficcional del intercambio epistolar, Julián M. del Portillo se vale de las impresiones de su personaje-narrador, llamado Artur, para dar cuenta de una ciudad capital ubicada en el futuro. Esta anómala situación le sirve al autor para vehicular, de manera más evidente que sutil, una ideología orientada a modernizar la ciudad y la sociedad según el modelo occidental, en general, y parisino, en particular.

---

231



perspectiva cultural. Marcel Velázquez se ha preocupado de presentar el texto en función de su autor, la manera en que este se posicionaba en el campo letrado de su tiempo, su poética de la escritura, la representación de espacios y sus alcances literarios y políticos. El investigador acompaña la edición con una bibliografía crítica que da cuenta de la poca reflexión que hasta ahora se ha dedicado a la novela, pese a su carácter fundacional y su singularidad dentro de nuestra historia literaria. Son útiles, por otro lado, los criterios de edición, pues manifiestan la manera como se ha trabajado el texto original. Se ha normalizado la ortografía y la puntuación, y se han corregido errores. El resultado es una edición que cuenta con una introducción solvente que interroga la novela en función de su contexto de aparición, el público al cual estaba dirigida originalmente y la lectura que de esta podemos hacer en nuestros días.

El texto resulta interesante, porque encarna la vertiente folletinesca tan de moda en aquel entonces. Eso explica el uso del género epistolar, bastante familiar entre los lectores, uso que establece el diálogo con textos europeos. Dicho diálogo con la tradición europea, clásicos o contemporáneos, permite a Julián M. del Portillo darle actualidad a la producción letrada nacional. Lo que se escribía en el Perú de aquel entonces no se diferenciaba, al menos en la forma, de lo que se hacía en los grandes centros culturales. Marcel Velázquez hace alusión a *Pamela or Virtue Rewarded* (1740) de Samuel Richardson y *Julie ou la Nouvelle Héloïse* de Jean-Jacques Rousseau (1761). Considero que existe otro diálogo igual de valioso con *Lettres persanes* (1721) de Montesquieu. Como Montesquieu, del Portillo utiliza la estrategia del personaje “extranjero” para mirar, describir, comentar y, en ocasiones, criticar su sociedad. Ahora bien, si en Montesquieu se trataba de personajes llegados desde la lejana Persia, del Portillo se vale del subterfugio del “genio sublime y poderoso” que apareció de forma providencial para hacer viajar en el tiem-

po a Artur, el narrador. Limeño de origen, este se encuentra en una capital cien años después, una ciudad que deberá conocer por segunda vez y que recreará, mediante la palabra, para su corresponsal.

Es curioso que la necesidad de ponerse a la par con otras tradiciones letradas lleve al autor a plantear una ficción futurista en la cual presenta una ciudad capital, Lima, en un contexto mundial singular con características urbanas y sociales novedosas. Si bien utiliza una forma connotada (la epistolar) y reivindica un género novedoso hasta aquel entonces en nuestro medio, Del Portillo hace esto no para representar una sociedad y una ciudad de su tiempo, sino para proyectarse cien años en el futuro. Podemos interrogarnos acerca de las motivaciones del autor para presentar a su público lector una ficción de esas características. Las respuestas serían múltiples y tendrían que considerar el asunto desde diversos ángulos y disciplinas. Lo que no debemos olvidar, tal y como recuerda Marcel Velázquez en su introducción, es que novelas semejantes fueron publicadas en otros países hispanoamericanos: México en 1970 (1844), Páginas da história do Brasil escrita no anno de 2000 (1868-1872) y Viaje maravilloso del señor Nic-Nac en el que se refieren las prodijiosas aventuras de este señor y se dan á conocer las instituciones, costumbres y preocupaciones de un mundo desconocido: fantasía espiritista (1875-1876). Esto demuestra que el caso de Lima de aquí a cien años no es aislado, sino que se inserta dentro de una dinámica regional que podemos interpretar como la expresión de una necesidad de abogar por una modernización urbana que siga, antes que nada, el modelo europeo.

En ese sentido, la representación de espacios merece un párrafo aparte. La descripción se convierte para Julián M del Portillo en una herramienta retórica que, desde luego, incentiva el imaginario, pero no de manera gratuita o despojada de orientación política. El autor se empeña en mostrar una

ciudad que recuerda urbes como París y Londres y en la que, según sus propias palabras, “el progreso es general” (p. 50). El claro objetivo es concientizar a la ciudadanía para que aspire a un modelo hegemónico de desarrollo ciudadano. Lo curioso es que la capital presentada obedece más a un calco de capitales europeas decimonónicas que a una imagen futurista de la ciudad. De nada sirve que se nos hable de autos voladores cuando estos son un detalle nimio antes que un elemento consubstancial del futuro. Para Julián M. del Portillo el viaje al futuro es sobre todo un viaje en el espacio, no tanto un recorrido en el tiempo. Si Lima quiere viajar cien años en el futuro entonces debe acortar las distancias y acercarse a Europa en lugar de seguir siendo latinoamericana.

*Félix Terrones*

Instituto Riva-Agüero  
Université Michel de Montagne Bordeaux III